# Factores psicológicos que afectan a consumidores de alcohol durante la pandemia del Covid-19 en Ecuador

**Autor:** Darwin Ernesto Cabezas Bermeo

**Categoría profesional:** Psicólogo clínico

**Institución:** Universidad Central del Ecuador

**País:** Ecuador

**Correo electrónico:** [debermeo@uce.edu.ec](mailto:debermeo@uce.edu.ec)

**Resumen**

La aparición de la pandemia y las medidas que se están instaurando para detener el contagio producen una conmoción en la tranquilidad de la vida diaria de los individuos. Así mismo el aislamiento genera estrés y angustia, estos elementos surgen como consecuencia de la pandemia, igualmente el miedo y la sensación de aislamiento se proyectan como consecuencia del desmantelamiento de nuestras rutinas. El objetivo del estudio fue analizar los factores psicológicos que afectan a personas que consumen bebidas alcohólicas en Ecuador durante la pandemia. El método que permitió guiar la investigación fue el análisis documental, donde se realizaron revisiones de revistas, periódicos entre otros, así mismo se revisaron algunas estadísticas. Obteniendo como resultados en relación a los factores psicológicos el miedo al aislamiento, el miedo a enfermar y el aburrimiento concomitantemente, se manifiestan también ciertos factores psicosociales que apoyan al entendimiento de la situación, como son las medidas adoptadas para evitar el contagio: restricciones sociales, el distanciamiento social, uso de mascarillas y alcohol entre otras, todos estos resultados dan como indicadores de referencias del gran impacto psicológico que han experimentado las personas que consumen bebidas alcohólicas durante la pandemia en Ecuador. Teniendo estas evidencias, se recomienda a futuro nuevas investigaciones sobre el tema, para complementar los datos ya obtenidos, debido al interés presente en la población no solamente mundial sino también en la nuestra.

**Palabras claves:** efectos psicológicos, bebidas alcohólicas, pandemia, Ecuador

# Psychological factors affecting people who consume alcoholic beverages during the Covid-19 pandemic in Ecuador

The appearance of the pandemic and the measures that had being established to slow down the contagion produced a shock in the tranquility of the daily lives of individuals. Likewise, isolation generates stress and anguish, these elements arise as a consequence of the pandemic, also fear and the feeling of isolation are projected as a consequence of the dismantling of the routines. The objective of the study was to analyze the psychological factors that affect people who consume alcoholic beverages in Ecuador during the pandemic. The method for the research was a documentary analysis, where reviews of magazines, newspapers, as well as some statistics were carried out. As result of the review of the data, it was found that psychological factors such as the fear of isolation, fear of getting sick and concomitant boredom, are certain psychosocial factors that support the understanding of the situation above mentioned. The measures adopted to avoid contagion: social restrictions, social distancing, use of masks and alcohol among others, all these results give as referential indicators of the great psychological impact that people who consume alcoholic beverages have experienced during the pandemic in Ecuador. Bearing these evidences, new research on the subject is recommended in the future, to complement the data already obtained, due to the interest present not only in the world population but also in ours.

**Keywords**: Psychological effects, alcoholic beverages, pandemic, Ecuador

# 1. Introducción

Los factores de carácter psicológico que tienen relación directa o indirecta con otros comportamientos pueden ser de orden causal, precipitante, predisponente o simplemente concurrente de los mismos ya que influyen a manera de factores de protección o riesgo cuando se tiene problemas (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020). Igualmente, los factores psicológicos permiten la presencia de algunos padecimientos en determinadas personas.

Consecuentemente, el factor macro social, hace referencia a la sociedad en su conjunto y al grupo de relaciones que tiene la persona en un contexto determinado; esta dimensión comprende ciertas características nacionales, culturales y religiosas (Morales, 2000). Del mismo modo, los factores psicosociales se pueden convertir en las variables que más afectan al ser humano cuando toma el vicio del alcohol, generando a la larga también daños en su organismo (Cogollo-Milanés, et al, 2018).

Por otro lado, son múltiples los factores psicosociales que están relacionados con el consumo y adicción de bebidas alcohólicas, por lo tanto, estos influyen sobre la salud, dando lugar a conductas antisociales o autodestructivas, entre otros. Algunas investigaciones han mostrado una fuerte relación entre las variables familiares y el posterior uso y abuso de bebidas alcohólicas, por ejemplo, como lo explica Pons y Berjano (1996), “una estructura familiar poco solida [padres solteros, padres separados o viudos] está relacionada con el comienzo de consumo de alcohol, posiblemente porque las personas pueden ser impulsadas a realizarlo debido a que se encuentran en situaciones de prematura autonomía” (p.12).

En relación con este ejemplo, se destacan los factores psicológicos que pueden afectar a cada miembro de la familia, sobre todo a los padres, ya que la situación los puede conducir a estados depresivos y encuentran que ingerir alcohol es un escape a la situación por la que están atravesando. Consumir bebidas alcohólicas de forma no controlada, deteriora el sistema inmunológico, por lo que la persona pierde su defensa y queda presto a contraer cualquier enfermedad infecciosa, lo que puede ser difícil en tiempos de pandemia.

Por su parte Alcázar (2009), precisa que el alcohol es “una sustancia nociva que tiene un efecto adverso en prácticamente todos los órganos del cuerpo y el riesgo de daño para la salud aumenta con cada trago que se consume” (p.97). Esta disertación llama la atención ya que muchos han estudiado el tema de alcoholismo y han encontrado que afecta o genera problemas también en las vías respiratorias, por lo que en presencia de una pandemia es importante tener sanos los pulmones para evitar dificultades más graves (Robbinson, 2013).

El consumo de alcohol genera muchas desventajas en la persona, ya que consumirlo en exceso, sea de manera diaria o continuamente causa problemas graves en la salud. En consecuencia, con la pandemia los consumidores de alcohol han aumentado las dosis de consumo; en otros casos, las personas en su entorno propio y en el contexto del aislamiento, han empezado a ingerir bebidas alcohólicas, generando a la larga otros tipos de enfermedades en la salud humana.

Para ejemplificar, el consumo de alcohol puede causar cáncer de mama, cáncer de boca, cáncer a la garganta, esófago e hígado, así como pancreatitis, muerte súbita si hay una enfermedad cardiovascular pre existente, daño al músculo cardíaco (miocardiopatía alcohólica) enfermedad que lleva a la insuficiencia cardíaca, accidente cerebrovascular, insuficiencia respiratoria, presión arterial alta, enfermedad del hígado, suicidio, lesión grave o muerte accidental, daño cerebral, problemas en un feto, síndrome de abstinencia del alcohol, entre otras (Miño, 2011).

A su vez, sustancias tóxicas como el etanol son agregadas al alcohol para adulterar las bebidas, pues existen lugares clandestinos donde las producen de manera ilegal e informal (Contreras, 2009). Otras sustancias como el metanol, pueden llegar a ser mortales según la cantidad de consumo en las bebidas (Rojas, 2012). En otras palabras, el alcohol genera efectos, pues consumido a corto como a largo plazo, afecta de igual forma los órganos del cuerpo humano (Esqueda, 2015). Por lo tanto, las personas con algún trastorno por consumo de alcohol tienen mayor riesgo de contraer el virus COVID-19, no solo por la repercusión del alcohol en su salud, sino también porque tienen más probabilidades, que el resto de la población, de caer en la indigencia o ser encarceladas (Santos, 2017).

En la situación actual, es esencial que quienes necesiten ayuda en relación con el consumo de bebidas alcohólicas obtengan todo el apoyo que precisan. Así, es de gran importancia resaltar que, para limitar la propagación del COVID-19, virus causante de la pandemia mundial, los países han ido estableciendo de modo progresivo medidas de confinamiento a nivel comunitario e imponiendo períodos de cuarentena para quienes puedan haber contraído el virus o hayan estado relacionados con personas infectadas.

Es así que, para frenar la propagación del virus, se han ejecutado algunas medidas, entre ellas el distanciamiento físico como medida de prevención al momento de reunirse más seis personas en espacios cerrados. Así mismo, los gobiernos han exhortado la no asistencia a bares, casinos, discotecas, restaurantes y otros lugares públicos y de entretenimiento para el consumo de bebidas alcohólicas ya que esto puede aumentar el riesgo de transmisión del virus del COVID-19 (OMS, 2020).

Por lo anterior expuesto, es de resaltar que el escenario de estudio para la presente investigación, es el Estado del Ecuador, por la facilidad de obtener la información en forma digital y en algunos casos material en físico. Es así que, los sujetos que se consideraron fueron personas ecuatorianas de acuerdo a las estadísticas y documentación con las que cuenta el Estado, que de forma detallada se encontró en diferentes manuscritos y entes gubernamentales, correspondientes al área académica y de la salud.

Por otro lado, se consideraron como fuentes secundarias para el análisis documentos oficiales ecuatorianos, investigaciones realizadas como repositorios, universidades del país, y memorias de encuentros académicos sobre el tema. El rango de tiempo para estas publicaciones se consideró de un (01) año, tomando en cuenta un tiempo prudencial para poder incluir estudios y datos estadísticos oficiales que se realizan con esta periodicidad. Una vez descrito toda esta situación a continuación se presenta el objetivo general.

## 1.1. Objetivo general de la investigación

Analizar los factores psicológicos que afectan a personas que consumen bebidas alcohólicas en Ecuador durante la pandemia.

## 1.2. Justificación e importancia de la investigación

En el contexto de la pandemia, cuando se tiene la existencia de amenazas a la longevidad de la vida humana, constituye un riesgo alto e importante, la presencia de diversos problemas en las personas, inclusive las afectaciones a la salud mental; pues el confinamiento y el distanciamiento social entre amigos y seres queridos pueden conllevar a vicios para pasar el tiempo y sobrellevar la realidad de la pandemia. De tal manera, la salud mental precisamente es una de las claves más importantes para poder afrontar la crisis sanitaria mundial y para la posterior reconstrucción de una sociedad postpandémica.

Esta investigación se justifica, *desde el punto de vista teórico*, en un amplio estudio de fuentes bibliográficas y documentales actualizadas para determinar los factores de consumo, donde se hizo una amplia revisión bibliográfica de diversas fuentes que brindan pautas suficientes para elevar los criterios en función del análisis de los factores psicológicos que influyen en el consumo de bebidas alcohólicas durante la pandemia de la COVID-19.

*Desde el punto de vista práctico* permitirá determinar los principales factores psicológicos que influyen en las personas sobre el consumo de bebidas alcohólicas, teniendo como contexto la pandemia de la COVID-19 en el Ecuador, como una situación especial en cuarentena, cuyos resultados no se restringirán a la pandemia, sino que, se considerarán en función de necesidades sociales causadas por diversas situaciones.

Desde el punto *de vista metodológico*, se fundamentará en un método documental, allí se analizarán documentos y estadísticas para interpretar como ha sido el comportamiento actualmente del consumo de bebidas alcohólicas durante de la pandemia de la COVID-19, lo que permitirá reflejar los resultados en la discusión de resultados.

Finalmente, *desde el punto de vista social,* el aporte ayudaría al proceso de visualización de esta problemática de los factores psicológicos que afectan a personas que consumen bebidas alcohólicas en Ecuador durante la pandemia, lo cual al sugerir algunas estrategias se podría apoyar al consumidor de alcohol al momento de solucionar los problemas de su vida personal y de su entorno.

# 2. Metodología de la investigación

La investigación estuvo guiada por el paradigma cualitativo, lo que permitió realizar un análisis documental detallado de los documentos revisados (Martínez, 2007). La investigación cualitativa permitió el uso de un amplio abanico de información para ser interpretada y poder comprender el fenómeno de estudio (Denzin, 2003). En consecuencia, la investigación se desarrolló bajo el método de análisis documental, el cual trabaja sobre la revisión de diversos tipos de documentos con la finalidad de describir el objeto de estudio (Taylor y Bogdan, 1987).

En ese sentido, este tipo de diseño bibliográfico permitió sostener una revisión profunda del material científico y académico para analizar la descripción de los factores psicológicos que afectan a las personas que consumen bebidas alcohólicas durante la pandemia del COVID-19 en el Ecuador. Es así que, “en los diseños bibliográficos, los datos se obtienen a partir de la aplicación de las técnicas documentales, en los informes de otras investigaciones donde se recolectaron esos datos, y/o a través de las diversas fuentes documentales” (Balestrini, 2006, p. 45).

Iniciándose con la revisión de fuentes de información del material bibliográfico relacionado con la investigación, se identificó el objeto de estudio correspondiente a la presente investigación. Del mismo modo se seleccionaron y analizaron las fuentes de información documentales recogidas para este estudio; Finol y Nava (1996), consideran que, el proceso de sistematización del material disponible, requiere de un conocimiento previo tanto del problema que se investiga como de los lugares donde posiblemente se encuentra material valioso. De allí que la selección y evaluación exige una lectura exploratoria a fin de ubicar la información necesaria para la comprobación de las hipótesis planteadas (p.70).

El material seleccionado fue evaluado, registrado y organizado según el objetivo de la investigación, para de manera posterior continuar con el proceso investigativo y así determinar los aspectos inherentes a la gestión documental y al diseño bibliográfico. Se utilizó diversas técnicas de sistematización de datos, tales como el fichaje; el cual permitió acumular datos y recoger ideas para luego, organizarlos de acuerdo con las diversas temáticas tratadas.

Posteriormente, se procedió al análisis y redacción de los resultados obtenidos, proceso del cual surgieron las conclusiones pertinentes y recomendaciones generales. En cuanto al rango de tiempo para estas publicaciones se consideró un periodo de un año, tomando en cuenta un tiempo prudencial para poder incluir estudios y datos estadísticos oficiales que se realizan con esta periodicidad.

La revisión documental de la presente investigación comprendió la sistematización de los siguientes instrumentos: *Encuesta realizada en Ecuador en la Ciudad de Pujilí* por Maita et al, (2020); *Memoria de la Agencia Nacional de Tránsito de Ecuador* (2020); *Diario de Ecuador* “El Telégrafo” (2020); *Cuarta Encuesta Nacional sobre Uso de Drogas en Ecuador* (2020); *Memoria del Concejo Municipal de Seguridad de Ecuador* (2020). Así cómo documentos procedentes de algunas instituciones como, por ejemplo: Universidad San Francisco de Quito [USFQ] (2020); Escuela Politécnica Nacional [EPN] (2020); Ministerio de Salud Pública del Ecuador (s.f.); Comisión Ecuménica de Derechos Humanos (2020).

Documentos que fueron categorizados según sus unidades de análisis, es así que se partió de grupos de palabras establecidas en el discurso para relacionar su contenido de manera articulada y coherente, según su similitud semántica y conceptual, así como su relevancia significativa con el problema a tratar. La indagación en la literatura obtenida, permitió agrupar los registros encontrados según las palabras claves contenidas en los textos revisados, como por ejemplo aquellas encontradas en el título, subtítulo y resumen de los textos.

En este sentido, la técnica de agrupación por códigos, permitió definir tres categorías prácticas de análisis, las cuales se articulan en relación del planteamiento del problema y permiten definir de manera posterior, los resultados encontrados en esta investigación. De tal modo que el presente artículo recoge las siguientes categorías de análisis: a) Confinamiento y problemas psicológicos; b) Consumo de alcohol en la pandemia; c) Factores psicológicos y alcoholismo en la pandemia.

# 3. Resultados de la investigación

De acuerdo con el apartado previo, la sistematización de los resultados hallados en esta investigación comprende las tres categorías de análisis que se develan a continuación.

## 3.1. Confinamiento y problemas psicológicos

Ahora bien, el confinamiento en el hogar es una situación sin precedentes en el Ecuador y en el mundo, por lo que es previsible que esta medida tenga un importante impacto en el bienestar físico y psicológico de las personas. La paralización de la actividad económica, el cierre de centros educativos y el distanciamiento social en la población durante largo tiempo ha generado una situación difícil con múltiples aspectos de estrés. Así la interrupción de algunos hábitos cotidianos a raíz del confinamiento y la instauración de otros poco saludables (por ejemplo: malos hábitos alimenticios, patrones de sueño irregulares, sedentarismo y mayor uso de las pantallas) pueden derivar en problemas físicos y de salud mental.

Las condiciones que acompañan a una pandemia incluyen diferentes tipos de estrés para las personas pues son los principales factores implicados en el impacto psicológico entre ellos, el miedo al contagio del virus, la manifestación de sentimientos de frustración y aburrimiento, no poder cubrir las necesidades básicas y no disponer de información, todo esto produciendo en algunos casos la presencia de enfermedades mentales o problemas económicos (Wang, et al., 2020).

Del mismo modo el rechazo social en el caso de personas infectadas o expuestas a la enfermedad puede ser un desencadenante de una peor adaptación (Brooks et al., 2020). En estudios realizados en la población que ha vivido una cuarentena durante enfermedades pandémicas, es más propensa a presentar trastorno de estrés agudo y de adaptación y dolor (Sprang et al., 2013).

Una encuesta realizada en Ecuador en la Ciudad de Pujilí, en una población de 3.000 personas obtuvo una muestra de 210 personas, en la que el 53% estimaba el impacto psicológico de la situación como moderado-grave, el 16% refería síntomas depresivos entre moderados o graves, el 28% síntomas de ansiedad moderada o grave y el 8% niveles de estrés moderado o grave. Para la mayoría la principal preocupación (75%) fue que sus familiares se contagiaran de coronavirus (Maita et al, 2020).

Otro estudio realizado en personas residentes en la provincia de Guayas y ciudades cercanas, el cual se efectuó un mes después de que se declarara el brote de la pandemia, se halló una prevalencia de síntomas de estrés postraumático del 7% (Liu et al., 2020). Por otro lado, otro estudio realizado en la misma provincia, halló una prevalencia del 4,6% de síntomas de estrés postraumático agudo, un mes después del brote de pandemia (Sun et al., 2021). En dónde más del 18% de los encuestados informaron haber tenido contacto cercano con alguien infectado por el coronavirus.

La realidad psicosocial de Ecuador puede tener puntos de conexión con los resultados obtenidos en estos estudios, pero sin duda pueden preverse especificidades culturales, por ello, durante los meses de marzo y abril de 2020 surgieron numerosas encuestas nacionales, la mayoría con muestras reducidas y poco representativas. Por su parte Oliver, et al (2020), disertan al afirmar que sí se “han publicado en el Ecuador resultados donde se evaluaron cuatro áreas relacionadas con la pandemia: comportamiento de contacto social, impacto financiero, situación laboral, consumo de sustancias nocivas a la salud” (p, 36).

En cuanto al impacto financiero el 15% de los trabajadores de las pequeñas empresas señalaron que estaban en bancarrota, el 19% habían perdido sus empleos, y el 48% manifestó haber sufrido enfermedades mentales a tal hecho de sumergirse en el alcohol. La cifra del diario de Ecuador *El Telégrafo* (2019), era más baja que en otros países. Es así que 19% de las personas que dieron positivo (no siendo trabajadores del sector de la salud) habían tenido contacto cercano con un cliente que tenía el virus. Por otro lado, el primer estudio con población infantil ecuatoriana concluyó que el 89% de niños presentaban alteraciones conductuales o emocionales como resultado del confinamiento (Orgilés et al., 2020).

Si tras la cuarentena se mantienen rutinas y hábitos saludables, y se proporcionan los apoyos necesarios por parte de los cuidadores, será esperable que la mayoría de individuos recuperen su funcionamiento normal (Balluerka, et al., 2020). De igual manera, es posible que, una minoría necesite apoyo psicológico tras el confinamiento; especialmente quienes ya presentaban problemas previos tales cómo traumas, ansiedad, depresión, así como trastornos del desarrollo en personas con inestabilidad económica o psicopatologías previas.

En el caso de los niños separados de sus cuidadores durante la epidemia o que han sufrido la pérdida de un ser querido, estos son más propensos a presentar problemas psicológicos, tales como miedo a la infección y ansiedad por separación, razón por la cual estos individuos necesitarán atención psicológica especializada (Liu et al., 2020). Es así que, los modelos de vulnerabilidad psicopatológica indican que existen sujetos que presentan más riesgo de padecer una afectación al margen de la situación actual y por extensión ante el estado de alarma de la pandemia.

Dentro de este grupo se podrían englobar las personas con diversidad funcional, la población infantil (especialmente niñas), minorías étnicas, personas con trastornos psicológicos, migrantes, refugiados, personas con diversidad sexual y/o identidad de género, entre otras minorías. Si a esto se une una situación económica complicada, la incertidumbre de la pandemia o que se infecten, desarrollen la enfermedad del virus o sufran manifestaciones más graves de la enfermedad, el riesgo aumenta (Maita, et al., 2020).

## 3.2. Consumo de alcohol en la pandemia

Al ser consultados sobre los cambios en la frecuencia de compra habitual, el 49% de los encuestados afirma que en este momento están consumiendo bebidas alcohólicas. Además, 34% de los encuestados dice que no ha comprado artículos tecnológicos, mientras que el 25% se ha limitado en adquirir productos de belleza (Sandoval, 2020).

De ahí que el alcoholismo, al igual que otros problemas sociales, por su carácter multicausal se presenta como el producto de una intricada red de eventos, que se entretejen, desarrollando esta problemática en una población. En este contexto, ha resultado de gran utilidad la aplicación del enfoque de riesgo, en la planificación y desarrollo de intervenciones dirigidas a los diferentes escenarios donde se presenta el consumo de alcohol.

De igual forma se podría argumentar que el origen del consumo de alcohol se sitúa en la infancia temprana, la iniciación real en el consumo comienza normalmente, para la mayoría de los individuos, en la adolescencia temprana, y avanza a partir de aquí, según una secuencia bien definida, a lo largo de la adolescencia media (Millman y Botvin, 1992).

En las primeras etapas de vida del ser humano tomar alcohol es infrecuente o inusual, se limita a una única sustancia y a situaciones sociales determinadas. A medida que aumenta la implicación, el consumo se incrementa tanto en frecuencia como en cantidad y se desarrolla hacia múltiples sustancias. Conocer los factores psicológicos y de protección se convierte así en un punto de gran relevancia para la prevención de los consumidores de alcohol.

Actualmente, en el ámbito de las adicciones se está tratando de entender cuáles son los factores que desencadenan esta situación de aguantar, soportar y rechazar el consumo de alcohol, pues de esta manera, se podría esclarecer adecuadamente esta relación causal y se podría hablar de procesos de inmunización ante la droga, entre otros aspectos (Clayton, 2002).

En la encuesta realizada en Ecuador en la ciudad de Pujilí por Maita et al, (2020), en relación con el consumo de alcohol durante la pandemia en mayo del 2020; se encontró, que el 72% de los ecuatorianos mayores de edad afirma haber consumido una gran cantidad de bebidas alcohólicas en los últimos 12 meses. Así mismo según cifras de 976 personas que consumen bebidas alcohólicas en la ciudad de Pujilí, Ecuador; el 89,7% son hombres y el 10,3% son mujeres.

Igualmente, el ingerir alcohol de manera ilegal representa para el Ecuador un porcentaje el 57% en el mercado, siendo el más alto de la región después de Perú, el cual presenta el 58% y es uno de los niveles de consumo más altos del mundo (OMS, 2020). Situación que refleja los riesgos psicológicos que afectan a las personas,ocasionando violencia intrafamiliar y muerte por accidentes o enfermedades.

El alcoholismo es la octava causa de muerte en los accidentes en carreteras. En materia de violencia de género en el Ecuador, se observa que cada tres días muere una mujer a causa de un hecho violento, pero lo más escalofriante es que la mayoría de los causantes son esposos, parejas o novios (Agencia Nacional de Tránsito de Ecuador, 2020). Las provincias más pobladas de Ecuador son también las que registran una mayor tasa de problemas psicológicos.

En Guayas se reportan 21 casos; en Pichincha 12 casos, en Azuay 8 casos, y en Los Ríos 7 casos (Comisión Ecuménica de Derechos Humanos, 2020), del mismo modo los casos de crímenes en Ecuador han tenido un gran crecimiento durante la pandemia, ya que los datos muestran que hasta abril de 2020 sumaron 53, registrándose por diversos factores un total 93 casos a nivel nacional.

En relación a una revisión del diario *El Telégrafo* (octubre de 2019), se encontró que las avenidas del casco urbano de Ambato, Miraflores y varios parques de la urbe son los espacios públicos en donde se registra presencia de bebedores de licor cada fin de semana. Gran parte de los bebedores son estudiantes de bachillerato de diferentes planteles educativos de la ciudad, tal es el caso de la capital tungurahuense con la participación de 1.488 chicos en edades de entre 12 y 17 años (Consejo Nacional de Control de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas. Observatorio Nacional de Drogas, 2019).

Del mismo modo los estudios revelan cifras preocupantes sobre el uso temprano de licor, pues de 3500 personas encuestadas, se indica que el 26,8% de los encuestados prefiere beber en espacios públicos como calles, parques y caminos poco transitados, señaló un experto en prevención de drogas en un artículo publicado en el diario *El Telégrafo* (2019). Además de esto, el profesional señaló que el gasto mensual promedio en alcohol entre adolescentes es de cinco dólares, además se encontró que estos prefieren la cerveza frente a otros licores.

Los expertos en el tema coinciden en que, si bien la estadística en Ambato es baja en relación con otras ciudades, inquieta ver cómo cada vez más adolescentes se involucran en un problema social. Es por esto que las iniciativas preventivas se conciben esenciales para poder evitar el alcoholismo y la violencia, ya que se puede decir que es una delgada línea la que separa a una persona sobria de un alcohólico.

Lamentablemente, los más jóvenes no son conscientes de esta peligrosidad y entran en un círculo vicioso que destruye su voluntad. El consumo de sustancias se inicia dentro de los autos y con música a todo volumen, posteriormente los jóvenes bajan a la acera y cuando ya están ebrios se originan riñas callejeras (OMS, 2020).

El director del Concejo Municipal de Seguridad de Ecuador, señala que gran parte de los bebedores en Ambato son universitarios que rondan el parque “Los Quindes” y las tiendas de la avenida los Guaytambos, en donde cada viernes y sábado la policía municipal y agentes de tránsito hacen operativos para evitar la ingesta de licor en espacios públicos. Según la encuesta, el 64% de los estudiantes ambateños compran alcohol en cualquier tienda, pese a la prohibición de expender bebidas alcohólicas a menores de edad (El Telégrafo, 2019).

## 3.3. Factores Psicológicos y alcoholismo en la Pandemia

Un estudio realizado por la Escuela Politécnica Nacional [EPN] y la Universidad San Francisco de Quito [USFQ] en el año 2020; abordó, entre otros temas, aspectos psicológicos relacionados con el estado de ánimo durante la pandemia. Este estudio ha concluido que los millennials (jóvenes nacidos a partir de los años 80, los cuales se conforman como una generación digital, hiperconectada y con altos valores sociales y éticos), son el grupo poblacional con mayores cuadros de ansiedad y depresión.

El sondeo efectuado entre abril y mayo de 2020, en todo el territorio nacional, validó 2.188 encuestas (de un total de 3.879), con las cuales se ha podido determinar que la pandemia no solo ha dejado miles de fallecidos y pérdidas económicas en el país, sino que también provoca secuelas psicológicas por el confinamiento, el estrés y por la incertidumbre que sienten las personas ante el futuro.

Según datos de la Organización Mundial de la Salud, previo a la pandemia, los trastornos psiquiátricos representaban más de la quinta parte de la carga mundial de morbilidad, siendo los más comunes la depresión y el uso excesivo de alcohol; pero estas dos patologías coexisten también con trastornos de ansiedad (Ministerio de Salud Pública del Ecuador, s.f.). Es indudable que, en el Ecuador, el efecto del aislamiento y la cuarentena tendrá efectos importantes en la salud mental de sus habitantes.

La encuesta realizada en Ecuador en la ciudad de Pujilí, señala que, de 1500 personas entre edades de 18 y 36 años de ambos sexos, en dónde un 50,9% son hombres y el 49,1% mujeres, mostró un incremento de estados de ansiedad durante este período de confinamiento. De las personas encuestadas se evidenció que existe una tendencia a caer en el alcoholismo de forma inesperada, por lo que los millennials, al ser una generación denominada como solitaria, ha agudizado esta condición de soledad a causa de la pandemia, por lo que este sector de la población ha acudido con mayor frecuencia a consultas médicas psiquiátricas desde que la pandemia sacudió al mundo.

En cuanto al análisis académico se ha sugerido también que se necesitarán herramientas para manejar los traumas que deja el aislamiento, los contagios y la muerte de personas cercanas (USFQ y EPN, 2020). Finalmente, el análisis ha dejado claro que, en cuanto a hábitos y conductas de consumo, se ha encontrado que durante el confinamiento ha existido un aumento del uso de redes sociales y se ha incrementado el tiempo de uso de la TV, así como de los videojuegos en los más jóvenes, sin mencionar que también existe un mayor consumo de alimentos hipercalóricos.

A la vez, se encontró que, así como existen personas que han disminuido la realización de ejercicio físico, existen otras que han aumentado el mismo a pesar del confinamiento (Ministerio de Salud Pública del Ecuador, s.f.).

# 4. Discusión de la investigación

La aparición de la pandemia en el 2020 a nivel mundial y las medidas que se están establecieron para detener el contagio produjo una gran revuelta en la paz de la vida diaria de las personas. Así mismo el estrés y la angustia son un elemento que surge de la pandemia como la que se está atravesando, pues el miedo y la sensación de aislamiento se proyectan como consecuencia del desmantelamiento de nuestras rutinas.

La inseguridad provocada por la pandemia ha generado situaciones de pánico, condiciones que nacen de la sobredimensión de la situación de peligro y de la infravaloración de las herramientas que poseen las personas para afrontar la nueva situación vital. Por ello, la cuarentena a causa de la pandemia, ha provocado que el consumo de alcohol se dispare en diversas partes del mundo. La Organización Mundial de la Salud (2020), ha señalado en reiteradas ocasiones lo dañino que resulta el consumo este tipo de bebidas, ya que hacen al organismo más vulnerable ante el virus en esta situación.

En el ámbito de la prevención se tiene claramente especificados cuales son los factores psicológicos que se presentan en ciertas circunstancias y momentos en donde para las personas son un factor de riesgo. Entre los cuales se puede traer a colación la perdida de hábitos y rutinas, consumo de sustancias nocivas a la salud, el estrés psicosocial, miedo a enfermar, aburrimiento, entre otras; pues entra a jugar un papel importante en la capacidad de las personas para buscar explicaciones sobre cuáles fueron los factores que impidieron que cierto individuo expuesto a determinadas circunstancias no se haya subsumido al uso de la droga.

Para ejemplificar los enunciados anteriormente dilucidados, la perdida de hábitos y rutinas constituye un factor de riesgo, ciertamente porque esta interrupción en el proyecto y plan de vida del sujeto ha traído consigo la inserción de nuevos hábitos poco saludables, como, por ejemplo, “malos hábitos alimenticios, sedentarismo, abuso de sustancias, aumento del tiempo en frente de pantallas y computadores, así como patrones de sueño irregular” (Balluerka, et al., 2020, p.6). Sin embargo, se puede decir que ciertamente estas situaciones pueden llegar a ser paradójicas y dependen de la decisión de cada sujeto, hay quienes, por el contrario, han adaptado a su estilo de vida hábitos saludables y disminuido el consumo de alcohol y sustancias nocivas.

El estrés psicosocial, como factor de riesgo, se encuentra asociado a situaciones trágicas vividas dentro de la pandemia, cómo la pérdida de un ser querido o el temor a enfrentar esta perdida. Para Balluerka, et al. (2020), el estrés también se presenta en quienes han sido hospitalizados, o en las mujeres que han triplicado su carga laboral en tanto que son madres, trabajan y deben estar pendientes del hogar, así como de la limpieza y asepsia que requiere la prevención del contagio del virus, deviniendo en situaciones de agotamiento físico y psicológico. Por otro lado, la “frustración y aburrimiento por no poder cubrir necesidades básicas” (Balluerka, et al., 2020, p.6), pueden devenir en afectaciones a la salud mental de las personas y derivarse en factores que impiden la correcta adaptación de los sujetos al contexto actual.

# 5. Conclusiones

La salud no es solo ausencia de enfermedad, también es bienestar subjetivo, es decir, la satisfacción y capacidad de desarrollo respecto de los proyectos de vida. Debemos abordarlo no solo médicamente, sino psicosocialmente, con estrategias de adaptación de las personas, familias y la propia comunidad. Ahora asistimos a una medida inesperada de gran impacto sociosanitario en esta confrontación contra la pandemia. Un periodo de confinamiento en la población bajo el lema *quédate en casa*, un gran reto donde subrayamos la encomiable labor del personal sanitario y de todas las personas que mantienen el sistema.

Se han encontrado cuadros psicológicos y comportamentales como personas que consumen bebidas alcohólicas, a raíz de depresiones y trastornos psicóticos y la diversidad de adicciones que exigen una atención específica. En el caso del consumo de bebidas alcohólicas pueden ocasionar dependencias o cuadros relacionados con consumos excesivos, intoxicación o abstinencia. A veces, en esta situación podremos ver un mantenimiento del problema o incluso veremos que el cuadro adictivo se intensifica, y puede haber problemas que aumenten, por ejemplo, el abuso del consumo de alcohol.

El confinamiento apunta a un aumento de la compra de licores en supermercados, aunque este hecho puede llevar a una interpretación errónea de la realidad ya que no debemos interpretar que se consume más alcohol; pues hay que recordar que los establecimientos están cerrados y, sin embargo, sí es posible que se hayan dado descompensaciones, cuadros de abstinencia a alcohol, precisamente por un consumo escaso respecto a semanas previas.

Por ello ansiedad, depresión e ira son componentes fundamentales de la dimensión de estabilidad emocional, y cuando se pregunta por los cambios de humor, en general, la conclusión va en la misma dirección, una gran proporción de casos experimenta un empeoramiento. El incremento en los cambios de humor ocurre más en mujeres, y conforme disminuye la edad, aumenta el nivel socioeconómico y más entre quienes no tienen un perfil de riesgo y los que han tenido síntomas con o sin recibir un diagnóstico.

Respecto de los síntomas físicos que suelen acompañar, en mayor o menor medida, a las emociones disfóricas, y también respecto de nuevos diagnósticos de enfermedad física o agravamiento de la sintomatología de las ya existentes, han presentado un mayor empeoramiento las mujeres, conforme a que disminuye la edad, y en las personas que viven solas.

# 6. Recomendaciones

Respecto a las líneas de acción a considerar en esta investigación las mismas se han centrado en la población en general que tiene problemas psicológicos y que se han sumergido en el alcoholismo para huir de la problemática que está viviendo en confinamiento, a continuación, se mencionan:

Es importante que las personas entiendan lo que está pasando y que le den un sentido. Dependiendo de los perfiles personales, esta necesidad puede ser más o menos imperiosa. En este sentido, es bueno mantenerse informado, pero evitando la sobreexposición a la información en los casos en que la persona compruebe que le altera emocionalmente (preocupación, ansiedad, irritabilidad, desesperanza, entre otras), de modo que tales reacciones emocionales superen sus recursos de afrontamiento y sean tratados por especialistas.

Entender que las reacciones emocionales disfóricas (ansiedad, preocupación, desesperanza, incertidumbre, irritabilidad, entre otras) entran dentro de lo esperable en una situación de pandemia y confinamiento, y que en general son transitorias. Solo si son demasiado intensas, perduran demasiados días, o interfieren con el funcionamiento diario a nivel laboral, familiar, en relaciones de amistad, entre otros, se tornan desadaptativas y quizá requieran de ayuda de profesionales sanitarios.

Mantenerse en contacto con las personas queridas y de confianza, de las que se recibe apoyo sean familiares, amigos o pareja; la compañía es una de las mejores estrategias para afrontar una situación de confinamiento como esta, mejor si, para ello, se utilizan medios que permiten una comunicación cara a cara tales como la videollamada. De igual manera, resulta de interés brindar apoyo a otras personas que lo necesitan, cómo los adultos mayores, esto puede ser tan beneficioso para uno mismo como para la persona que recibe la ayuda.

Finalmente, participar, de algún modo, en actividades comunitarias en la vivienda, vecindario o comunidad, puede constituir, en algunas personas, una forma de aliviar el asilamiento: conversaciones desde ventanas, aplausos, música, entre otros. Al mismo tiempo, es importante mantenerse activo mentalmente con el trabajo, la lectura, la música, actividades de ocio, entre otros; y físicamente mediante algún tipo de ejercicio cómo el baile, constituyen excelentes estrategias para regular las emociones y el cuerpo.

De igual manera, a muchas personas les resultan útiles las estrategias de desactivación tales como la relajación, mindfulness, entre otras, que pueden complementarse a las estrategias de activación. Se puede utilizar este tiempo para cumplir deseos pendientes: profundizar en la convivencia con la familia, leer un libro o ver una película pendiente, dedicar más tiempo a otras aficiones, entre otros.

A su vez, es necesario, procurar comer sano y equilibrado y no aumentar la ingesta de alimentos ricos en grasas saturadas o azúcares refinados, así como tampoco el alcohol, la cafeína, ya que estos alteran la parte nerviosa de la persona, que a la larga toman vicios inesperados, como ejemplo consumo de alcohol.

Por tanto, se concluye desde esta perspectiva, que aun cuando todo consumo de alcohol en diversas edades genera un problema psicológico, el hecho deberá entenderse desde estos cambios culturales que se producen de manera permanente. Es lógico pensar que las imaginarias barreras construidas por la edad y que detenían a los consumidores de alcohol se han roto.

De ninguna manera se pretende afirmar que el alcoholismo ha invadido este mundo que se mueve y ejerce en lo mágico y real de las nuevas generaciones. Pero sí cabe resaltar que se trata de generaciones otras que, por ende, se hallarán cada vez más al borde de ese mundo hecho con los frutos prohibido del alcoholismo, de ahí al deseo hay un trecho, que tan solo procesos preventivos sanos, lógicos y profundamente culturales podrán impedir el paso al acto.

Finalmente se recomienda la implementación de las líneas de acción antes mencionadas en esta investigación para evitar que los problemas psicológicos lleven las personas a adquirir un vicio que posteriormente su rehabilitación lleva tiempo en su recuperación. Del mismo modo afectara su organismo, con mayor fuerza su habilidad mental, donde también afectara a su familia y su círculo de amistades. por ende, es el Estado que le debe garantizar su rehabilitación, donde generara gastos económicos, tiempo, recurso humano, medicamentos entre otros.

# Referencias

Agencia Nacional de Tránsito (2020). *Una mirada sociológica al alcoholismo como problema social.* Recuperado el 30 de septiembre de 2020. <https://ec.hpp,dfretal>ecuador.ecfsdfsdfs.pdf

Alcázar, J. (2009). *Alcoholismo Vs Alcohol*. Ediciones Janax. Editorial Alianza.

Balestrini, M. (2005). *Cómo se elabora el proyecto de investigación*. BL Consultores Asociados. https://issuu.com/sonia\_duarte/docs/como-se-elabora-el-proyecto-de-inve

Balluerka, L. N., Gómez, B. J., Hidalgo, M. D., Gorostiaga, M., Padilla J. L., y Santed G. M. (2020). *Las consecuencias Psicológicas De la COVID-19 y el Confinamiento.* Ediciones Santamaría. La Salle.

Brooks, S. K., Webster, R. K., Smith, L. E., Woodland, L., Wessely, S., Greenberg, N. y Rubin, G. J. (2020). The psychological impact of quarantine and how to reduce it: Rapid review of the evidence. *The Lancet*, 395(10227), 912-920. doi:10.1016/S0140-6736(20)30460-8

Clayton, L. (1992). *El consumo de drogas y factores de riesgo*. Ediciones SUZI. Editorial EADA. Recuperado el 01 de septiembre de 2020. http://www.proyectohombreva.org/factores-de-riesgo-y-de-proteccion-en-el-consumo-de-drogas-y-la-conducta-antisocial/

Comisión Ecuménica de Derechos Humanos (2020). *Casos de problemas psicológicos en la población durante la pandemia.* Recuperado el 12 de octubre de 2020. <https://ec.hfsjhfjak.3545>guayas.pinch.fsdf64o.pdf

Consejo Nacional de Control de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas. (2019). *Informe de investigación 2012:* *Cuarta encuesta nacional sobre uso de drogas.* Observatorio Nacional de Drogas.

Contreras, J. (2009). *Toxicidad humana.* Ediciones MXA. Editorial Lumen.

Denzin, N. (2003). Sociological Methods. Edicones Sage. Editorial McGraw-Hill

El Telégrafo (25 de marzo de 2019). El 26,8% de estudiantes ingiere licor en las calles. *Diario El Telégrafo.* Recuperado el 30 de octubre de 2020. <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:HyX9_0gC7kQJ:https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/regional/1/estudiantes-consumo-licorcalles+&cd=6&hl=es-419&ct=clnk&gl=ve>

Esqueda, L. (2015). *Alcoholismo*. Ediciones ALEXCA. McGrawHill.

Finol. L. y Nava, A. (1996). *El proyecto de investigación*. Editorial Sage.

Liu, J. J., Bao, Y., Huang, X., Shi, J. y Lu, L. (2020). Mental health considerations for children quarantined because of COVID-19. *The Lancet Child & Adolescent Health,* (4), 347-349.https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30096-1

Maita, M., Loja, A., y Lupercio, R. (2020). Factores que influyen en el consumo de alcohol en adolescentes de 15 - 18 años de edad, de la unidad educativa fiscal “Francisco Febres Cordero”. Cuenca, 2020. *Encuesta realizada en Ecuador en la Ciudad de Pujilí, 2020.* Universidad De Cuenca. http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/23254/1/Tesis%20Pregrado.pdf

Martínez. M. (2007). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. México. Editorial Trillas.

Cogollo-Milanés, Z., Arrieta-Vergara, K., Blanco-Bayuelo, S., Ramos-Martínez, L., Zapata, K., y Rodriguez-Berrio, Y. (2018). Factores psicosociales asociados al consumo de sustancias en adultos. *Salud Pública,* 13(3), 470-479. <https://www.redalyc.org/pdf/422/42219910009.pdf>

Millman, P., y Botvin, A. (1992). *Impacto del consumo de alcohol en el ser humano.* Ediciones Hasper. Editorial Limusa.

Ministerio de Salud Pública del Ecuador (s.f.). *Normas y protocolos de atención Integral de la violencia de género, intrafamiliar y sexual por ciclos de vida*. Ministerio de Salud Pública. Recuperado el 01 de septiembre de 2020 de <https://aplicaciones.msp.gob.ec/salud/archivosdigitales/documentosDirecciones/dnn/archivos/Normas%20y%20protocolos%20de%20atenci%C3%B3n%20Integral%20de%20la%20violencia.pdf>

Miño, D. (2011). *Tipo de personalidad predominante en personas alcohólicas.* Universidad Central Del Ecuador*.* Recuperado el 25 de febrero 2021 de: http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/1562/1/T-UCE-0007-27.pdf

Morales, L. (2000). *Una aproximación cualitativa a los efectos del consumo del alcohol*. Programa: Desarrollo y Transformación Social, Universidad Internacional SEK, Quito, Ecuador.

Oliver, N., Barber, X., Roomp, K. y Roomp, K. (2020). The Covid19 Impact Survey: Assessing the pulse of the COVID-19 pandemic in Spain via 24 questions. Recuperado el 10 de febrero 2021 de:<https://arxiv.org/ct?url=https%3A%2F%2Fdx.doi.org%2F10.2196%2F21319&v=69dcb2fc>

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020). The World Health Report. Recuperado el 02 de septiembre de 2020, de http://www.who.int/whr/2020/download/en/.

Orgilés, M., Morales, A., Delveccio, E., Mazzesci, M., y Espada, J. (2020). Immediate psychological effects of the COVID-19 quarantine in youth from Italy and Spain. https://doi.org/10.31234/osf.io/5bpfz

Pons, J. y Berjano, E. (1996). El inicio en el consumo de drogas en relación a las dimensiones del autoconcepto en adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias,* 21 (3), 229-244. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5572458

Robbinson, J. (2013). *Síndrome de dificultad respiratoria aguda*. Ediciones El Nagel. Editorial UNED.

Sandoval, O. (2020). *Confinamiento y COVD-19.* Ediciones EFE. Editorial Limusa.

Santos. G. (2017). *El consumo de alcohol.* Ediciones La Cascada. Editorial Aljibe

Sprang, G. y Silman, M. (2013). Posttraumatic stress disorder in parents and youth after health-related disasters*. Disaster Medicine and Public Health Preparedness*, 7(1), 105-110. doi:10.1017/dmp.2013.22

Sun, L., Sun, Z., Wu, L., Zhu, Z., Zhang, F., Shang, Z., y Liu, N. (2021). *Prevalence and risk factors of acute posttraumatic stress symptoms during the COVID-19 outbreak.* Recuperado el 25 de febrero de 2021 de https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7840403/

Taylor y Bogdan (1987). *Introducción a los Métodos Cualitativos de la Investigación*. México. Editorial Paidós.

Universidad San Francisco de Quito [USFQ] y Escuela Politécnica Nacional [EPN]. (2020). *La cuarentena de los ecuatorianos.* Escuela Politecnica Nacional Recuperado el 25 de febrero de <https://online.pubhtml5.com/ookt/fbez/#p=3>

Wang, G., Zhang, Y., Zhao, J., Zhang, J. y Jiang, F. (2020). Mitigate the effects of home confinement on children during the COVID-19 outbreak. *The Lancet*, 395(10228), 945-947. doi:10.1016/S0140-6736(20)30547-X